



¿CÓMO PUDO RESPALDAR ELENA G. DE WHITE LO QUE LA BIBLIA CONDENA?

Soy adventista del séptimo día, y durante más de treinta años he valorado los escritos de la señora White. Los tuve en alta estima como provenientes del Señor. Pero recientemente, he tenido una crisis en mi fe. De acuerdo con Jeremías 10: 1-5, se nos dice que «no aprendáis el camino de las naciones», al traer los árboles de hojas perennes a nuestros hogares y «decorarlos» con plata y oro. Pero la señora White dice que Dios se agrada cuando traemos un árbol a la iglesia y colocamos en sus ramas donativos de dinero para Dios. Nunca antes he visto a la señora White oponerse a la Palabra de Dios. Dios se enojó con los israelitas cuando, después de haber edificado el becerro de oro, proclamaron: «¡Hagamos fiesta al Señor!». ¿Desde cuándo, como hijos de Dios, le ofrecemos fiestas paganas?

Creo que necesitamos preguntarnos seriamente si en el pasaje que usted citó Jeremías estaba describiendo el árbol de Navidad o algo parecido. Primero, tome en cuenta que aunque usted ha identificado el árbol llevado al hogar como un árbol de hojas perennes, el texto bíblico no lo hace. Solo se refiere a un árbol.

74

Segundo, ¿qué se hace entonces con el árbol? ¿Se cuelgan la plata y el oro en sus ramas? La Reina *Valera Actualizada* (RVA), una traducción bastante literal y conservadora, traduce de esta manera el versículo 3: «Porque las costumbres de los pueblos son vanidad: Cortan un árbol del bosque, y las manos del escultor lo labran con la azuela». No se necesita un artífice para cortar un árbol. ¡Incluso yo puedo hacerlo! Así que ¿por qué un «artífice»?



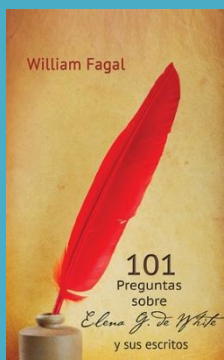
Creo que la razón es que después de cortar el árbol, el artífice lo labraba en un ídolo, que la gente cubría entonces con plata y oro. Esta talla del ídolo, no meramente cortar el árbol, requerían la labor de un artífice. El versículo 5 lo hace bastante explícito. De nuevo cito de la RVA: «Son como un espantapájaros en un huerto de pepinos. No hablan; son llevados, porque no pueden dar un paso. No tengáis temor de ellos, porque no pueden hacer daño ni tampoco tienen poder para hacer bien».

Esto está describiendo una imagen, una representación de un ídolo, y se lo compara a un espantapájaros, algo a lo que usted no debiera temer. Isaías 44: 9-17 presenta un cuadro paralelo, pero con más detalles.

A pesar de las similitudes superficiales, Jeremías 10 no está describiendo un árbol de Navidad, ni lo que la gente hace con un árbol de Navidad. He visto a la gente en una iglesia católica postrarse ante las imágenes y ante el altar como un acto de respeto y adoración. Pero nunca he visto a nadie ofrecer tal homenaje a un árbol de Navidad, y probablemente usted tampoco. Así que tener un árbol de Navidad en la iglesia no es un asunto de falsa adoración. La señora White, que usted ha credo que era una profeta de Dios, también reconoció que no era una cuestión de falsa adoración. ¿No debemos aceptar sus escritos cuando armonizan con el verdadero significado de las Escrituras, como creo que lo hacen en el presente caso?

Nota: ver también la pregunta y respuesta anterior.

Obtenido de:



101 Preguntas Sobre Elena G. White y sus escritos

Autor: William Fagal

ISBN 978-1-61161-130-4

1^{era} Edición: mayo 2013

Página: 74